

ARGENTINA - Marcelo Bielsa y la selección: otra mirada

Salim Lamrani

Sábado 11 de junio de 2016, puesto en línea por [Salim Lamrani](#)

26 de abril de 2016 - *Los periodistas y una parte de los hinchas argentinos consideran el periodo de Marcelo Bielsa a la cabeza de la selección argentina como un fracaso, enfocándose en el Mundial 2002. Los hechos permiten matizar esta opinión.*

Los detractores de Marcelo Bielsa siempre se refieren a la derrota en primera ronda de Argentina en la Copa del Mundo 2002 para expresar sus reservas sobre la actuación del técnico rosarino a la cabeza de la Albiceleste. Durante el torneo que tuvo lugar en Corea del Sur y en Japón, la selección argentina -que cayó en el llamado "grupo de la muerte"- ganó contra Nigeria (1-0), perdió contra Inglaterra (1-0) y empató contra Suecia (1-1). Argentina se clasificó entonces tercera y quedó eliminada del Mundial.

Filosofía de juego

El mundo del fútbol profesional da una importancia desmesurada al resultado inmediato en detrimento del mérito. Ahora bien, desde un punto de vista ético, el mérito debe ocupar un espacio central. Por consiguiente conviene juzgar a un técnico no sólo por unos resultados coyunturales sino también por el método elaborado para conseguirlos. La nobleza de los recursos usados para lograr un triunfo tiene gran trascendencia. Así un equipo valiente, ofensivo y generoso que produce un juego hermoso, que ataca en espacios cerrados y que tiene que defender a veces en zonas abiertas, que multiplica las situaciones de gol y que tiene la posesión del balón, siempre tendrá más oportunidades de triunfar y mucho más mérito que un equipo ultradefensivo, que deja la posesión del balón al rival, cierra todos los espacios, se queda en su parte de la cancha y se contenta con esperar oportunamente un error del adversario para contratarcar y eventualmente marcar un gol.

La filosofía de juego de Marcelo Bielsa favorece un fútbol ofensivo y agradable donde los valores como la valentía, la abnegación, la generosidad, la solidaridad y el espíritu de sacrificio ocupan un espacio central. La organización es científica y minuciosa y la ambición futbolística, basada en un ataque permanente y un pressing alto y constante, exige esfuerzos físicos intensos y coordinados. Este método mostró su eficacia ya que Bielsa consiguió resultados espectaculares con todos los equipos que tuvo bajo su dirección. Reconocido por sus colegas a través del mundo por su visión revolucionaria del fútbol, consiguió el título de mejor entrenador de Argentina, Chile, América del Sur, España y Francia.

Resultados

¿Acaso es posible limitarse a los resultados del Mundial de 2002 para juzgar la obra de Marcelo Bielsa con la selección argentina? El análisis sería parcial y poco representativo. No se trata de menospreciar la competición máxima del fútbol ya que la Copa del Mundo es la recompensa suprema para todo profesional. No obstante resulta imprescindible tomar en cuenta la labor realizada por el rosarino desde 1998 hasta 2004 y estudiar los resultados conseguidos durante todo el periodo.

El equipo que formó Bielsa era ofensivo, equilibrado y sumamente eficiente. Consiguió los resultados más espectaculares de la historia de la selección argentina en términos de victorias (13), de goles a favor (42),

de goles en contra (15) y de puntos logrados en una eliminatoria para un Mundial. Argentina obtuvo 43 puntos ¡12 más que el segundo!- con una sola derrota, la segunda mejor defensa del grupo (detrás de Uruguay) y la mejor diferencia de goles (+27), lo que le valió a Marcelo Bielsa el título de mejor seleccionador nacional del mundo en 2001 [1].

¿Y el Mundial 2002? ¿Merecía esa selección, eliminada en primera ronda, clasificarse para octavos de final? Con base en la filosofía de juego, la nobleza de los recursos, la generosidad del equipo, la posesión del balón y el número de situaciones de gol, es difícil emitir una respuesta negativa. Argentina realizó el mejor juego del grupo y, según los profesionales, el mejor de todo el Mundial. Pep Guardiola, el técnico español más solicitado del mundo, afirma que “la idea futbolística” que más lo sedujo fue la propuesta por la Argentina de Marcelo Bielsa en 2002 [2].

En el primer partido Argentina consiguió un merecido triunfo contra Nigeria (1-0) como lo confirman los datos. La selección de Bielsa dominó al rival con una posesión del 59%. Consiguió 12 córners contra sólo 3 para Nigeria. Realizó 467 pases contra 321 para el adversario y tuvo ventaja territorial del 60%. Realizó 219 pases en el campo contrario, o sea más del doble que Nigeria (107). Hizo 9 tiros a puerta contra sólo uno para el rival [3].

En el segundo partido Inglaterra venció a Argentina 1-0 gracias a un penal marcado por David Beckham. Pero en el juego Argentina superó a su rival, como ilustran las estadísticas. Tuvo una posesión del 66% contra un 34% para los ingleses. Obtuvo 9 córners a favor contra 3. Realizó 570 pases contra 294 para el equipo inglés, o sea casi el doble, de los cuales 276 se hicieron en el campo contrario contra sólo 99 para Inglaterra. Argentina tuvo una ventaja territorial del 58% [4].

El partido contra Suecia terminó con un empate 1-1 y selló la eliminación de la Albiceleste. No obstante Argentina dominó ampliamente el encuentro, como lo muestran las cifras. Con una posesión del 65% (contra sólo un 35% para Suecia), consiguió la ventaja territorial con una ocupación del 58% de la cancha. Realizó 550 pases contra sólo 298 para el rival, o sea 252 pases más, y 250 tuvieron lugar en el campo del rival contra sólo 101 para Suecia. Argentina consiguió 13 córners contra sólo 3 [5].

A pesar del fracaso del Mundial de 2002, la Asociación del Fútbol Argentino decidió reafirmar a Marcelo Bielsa en su cargo de seleccionador. Muy pocos técnicos consiguen conservar su trabajo tras una eliminación en primera ronda, sobre todo si se encuentran a la cabeza de un equipo tan importante. No obstante la AFA, emancipándose de la tiranía del resultado y de la presión mediática, decidió con razón recompensar la propuesta futbolística y el mérito del rosarino.

Se cosecharon pronto los frutos de la perseverancia dando la razón a Marcelo Bielsa. Así el mismo entrenador, con la misma filosofía de juego, llevó a Argentina a la final de la Copa América en 2004, perdida en la lotería de la tanda de penaltis contra Brasil, y obtuvo la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Atenas tras ganar todos los partidos del torneo olímpico (17 goles a favor y ninguno en contra en seis partidos), brindando así al pueblo de Diego Maradona y Atahualpa Yupanqui el único título oficial que le faltaba al fútbol argentino y la primera medalla de oro desde 1952.

En resumen, durante los seis años que estuvo a la cabeza de la selección argentina, Marcelo Bielsa dirigió 85 partidos con un balance de 56 victorias (66%), 18 empates (21%) y 11 derrotas (13%). Ningún otro técnico tuvo mejores resultados a la cabeza de Argentina, ni siquiera Guillermo Stábile que dirigió la selección de 1939 a 1960 .

Testimonios de los jugadores sobre Marcelo Bielsa

Los testimonios de los jugadores que participaron en el Mundial 2002 son reveladores. En general, en los momentos de fracaso, el seleccionador, vilipendiado por la prensa y los hinchas -que sólo glorifican el resultado, con algunas excepciones- se encuentra aislado y abandonado por los futbolistas que no quieren cargar con el peso de la derrota. En cambio para Marcelo Bielsa fue distinto ya que todos -tanto titulares

como suplentes- le brindaron su respaldo.

Gabriel Batistuta estuvo en la selección de 1991 a 2002 como delantero. Jugó 78 partidos y trabajó con figuras como con Alfio Basile -con el cual ganó dos Copas América en 1991 y 1993- y Daniel Passarella. No obstante, a pesar de la salida prematura de Argentina del Mundial 2002, lejos de echar la culpa a Bielsa lo elogió: “Fue el único DT que me marcó a fuego. Los otros no me importaban, sólo les hacía caso para que me pusieran”. Agrega: “Fue el primer verdadero entrenador que conocí y el más importante durante mi formación. Bielsa lo sabe todo. Empecé a jugar al fútbol con él cuando estaba en Newell’s. Es un amante de las tácticas, cuida cada detalle. Guardo muy buenos recuerdos de él como entrenador y como persona”.

Mauricio Pochettino, entonces defensor central y ahora entrenador de Tottenham, en Inglaterra, conoce muy bien al rosarino. Sus palabras son esclarecedoras: “Bielsa ha sido muy importante para mí. Lo tuve de entrenador en Newell’s y luego aprendí mucho conviviendo con él en la selección argentina [...]. Es un técnico metódico, muy fiel siempre a sus ideas [...]. Estoy marcado por Bielsa”. Lo considera “uno de los mejores técnicos del mundo” y expresa su afecto hacia él reivindicando su estatus de maestro espiritual: “Es como mi padre en ambos sentidos, porque tiene sesenta años así que puede ser mi padre, pero también porque es mi padre en el fútbol”.

Para **Juan Pablo Sorín**, lateral volante que obtuvo varios títulos internacionales con River Plate, Bielsa marcó la historia de la selección argentina: “Es uno de los entrenadores con quien más me he identificado”. Recuerda sus enseñanzas: “La primera es el impacto y la adaptación; la segunda, entender claramente que defender de este modo responde al hecho de atacar constantemente; la tercera, la explosión, darlo todo y aún más por el equipo”. Después de la renuncia de Bielsa a la selección en 2004, Sorín le dedicó una victoria contra Uruguay, rindiendo tributo a su labor: “Fue el final de un ciclo exitoso en el que quedaron cosas importantes”.

Kily González, mediocampista que consiguió títulos en España e Italia, recuerda que todos los jugadores se adhirieron a la filosofía de Marcelo Bielsa porque el método propuesto era la mejor forma para conseguir resultados: “Era tan espontáneo y tan noble en su ideología que nadie decía nada. Te hablaba, integrabas lo que decía y luego veías los resultados. Te decía que presionaras alto para recuperar el balón en la zona más cercana del área de gol del rival para crear un mayor número de situaciones y hacer que los esfuerzos fueran más cortos. Si integras la idea todo se vuelve mucho más fácil”. Insiste en la influencia fundamental de Bielsa en su carrera personal: “Marcelo sacó lo mejor de mí. Me transformó en crack. Explotó todas mis cualidades y disminuyó mis defectos. Me dio lo que me faltaba. Siempre fui un jugador rápido, pero antes terminaba mis carreras en los carteles publicitarios. Con él aprendí muchísimo a nivel de la táctica. Busca la perfección cuando la perfección no existe. Pero no importa, la buscaba. Exige lo máximo de ti. [...] Logró convencer a un montón de monstruos a adoptar su estilo de juego. Hablo de tipos como Batistuta, Simeone o Sensini. Además es buena persona. En una palabra, yo podría hablar durante horas de Bielsa. Figúrate que ningún jugador te habla mal de él. Yo lo admiro”.

Para **Diego Simeone**, actual entrenador del Atlético de Madrid, trabajar con Bielsa fue un privilegio: “Como siempre he dicho, tengo una gran admiración por Bielsa y grandes memorias. Es un gran profesional”. Enfatiza sus cualidades de técnico: “Es un genio, el que mejor supo explicarme lo que pasaba en la cancha. [...] Su personalidad es tan fuerte que logra transmitir lo que quiere. Es el mejor porque en cada entrenamiento sacas un enseñanza importante para el siguiente partido y lo que hacíamos en el entrenamiento se repercutía luego durante el partido, lo que es muy difícil de conseguir”. Tras el fracaso del Mundial 2002, Bielsa reunió a todos los jugadores para hacerles partícipes de su análisis. Simeone recuerda el momento y cuenta una anécdota que ilustra la autoridad moral de su seleccionador: “Germán [Burgos] había quedado afuera [...] [ya que Bielsa prefirió a Cavallero como portero titular]. Te podías imaginar la bronca que podía tener un tipo [como Germán] que había jugado toda la eliminatoria y queda afuera de jugar el Mundial. [...] Tras el discurso de Bielsa, el primero que se levanta a abrazarlo fue Germán. ¡Le pegó un abrazo! Nos pusimos a llorar todos. ¡Cuando lo había dejado fuera en la parte más importante de su vida deportiva! ¡Ya no iba a haber Mundial para Germán! Ello habla de la fuerza de Bielsa en la conducción”.

El testimonio de **Germán Burgos**, ahora técnico en España, confirma las palabras de Simeone. Lejos de guardar rencor a Bielsa, al contrario, se muestra elogioso con él: “El Loco es el mejor técnico del mundo y la persona más honesta que conocí. [...] Me enseñó mucho. Siempre fui un arquero libre y él me hizo aplacar el ánimo de la improvisación”.

Javier Zanetti, leyenda del Inter de Milán que jugó como defensor y mediocampista sumando un total de más de 1.000 partidos profesionales, comparte la opinión de la mayoría de quienes tuvieron la oportunidad de trabajar con Marcelo Bielsa. Para él, “es el entrenador que todo jugador quisiera tener. Te prepara tan bien que durante el partido sabes exactamente lo que tienes que hacer. Además es directo. No le importa tu nombre o tu estatus”. A Zanetti lo marcó “su pasión por el juego”. “Además, es un gran motivador, algo que tal vez no todos se imaginen. Y tiene una nobleza a prueba de todo, no conozco otra persona como él en el fútbol”. Concluye del siguiente modo: “Bielsa es el mejor entrenador que he tenido, delante de Mourinho con quien realizó un fabuloso triplete Champion’s League / Campeonato de Italia / Copa de Italia en 2010”.

Roberto Ayala, a quien la UEFA eligió como defensor europeo en 2001, guarda un recuerdo entusiasta de Bielsa, particularmente de “la capacidad que tiene para lograr un compromiso en el jugador”. El futbolista se siente identificado “al proyecto de juego del entrenador argentino quien, aún sin mostrar cariño, se hace querer mucho”. Insiste en su aptitud para explotar todas las virtudes de los atletas: “Marcelo te lleva a sacar lo mejor que tienes. En las piernas y en lo psicológico sabe llegar al jugador, toca fibras que otros no consiguieron antes, con pocas palabras”. El defensor estuvo marcado por su filosofía de juego: “Pregona el jugar como un amateur, por amor al fútbol y cuando estás dentro de la cancha te quieres comer el mundo. Yo lo tuve en la selección y es mi referente”.

Claudio Husaín, mediocampista que realizó la mayor parte de su carrera en Argentina, subraya también la “forma de trabajar y de convencer” de Bielsa. “Me consideró y me valoró”, enfatiza, agradecido de participar en el Mundial 2002. Lo marcó la pasión del rosarino: “Tiene ideales propios y es honesto. Es un enamorado y un enloquecido del fútbol. Vive 24 horas para este deporte. No vi otra persona así”.

Ariel Ortega, estrella ofensiva que participó en tres Mundiales, recuerda su característica fundamental: “Lo principal es su honestidad como persona y hacia el jugador. Es muy claro en su idea y respeta mucho al futbolista”. Le asombraron el compromiso total de su entrenador y su dedicación al oficio: “Es una persona que trabaja muy bien. [...] Vive para el fútbol”.

Juan Sebastián Verón, centrocampista que consiguió varios títulos en Argentina y en Italia durante su carrera, por su parte valora la franqueza de su seleccionador: “No te da vueltas ni te manda a nadie, te lo dice él. Crudo pero de frente. En el fútbol no es fácil encontrar gente así. Con Bielsa, no había grises, era blanco o negro”. También se acuerda de sus discursos y de su capacidad a estimular a los jugadores: “Sus charlas eran muy buenas. Salías a la cancha y te querías comer al rival. Te arengaba con la gente que te seguía, con tu origen, tu familia, te llenaba de furia” para vencer.

Matías Almeyda, centrocampista que tuvo una trayectoria brillante en España y en Italia con varios títulos nacionales e internacionales y que ha abrazado la carrera de entrenador, se acuerda de la influencia de Marcelo Bielsa: “De todos saqué algo, lo tuve a Passarella, a Sabella, al ‘Tolo’ Gallego, pero si tengo que elegir uno sería Marcelo Bielsa, ya que de él aprendí mucho más que cuestiones de fútbol”.

Walter Samuel, defensor que ganó la Champion’s League, el Mundial de clubes y varios títulos nacionales con el Inter de Milán, expresó su sentimiento sobre el fracaso de 2002 y recuerda el juego hermoso que produjo Argentina: “Lo más triste fue la eliminación del Mundial 2002. No por la eliminación en sí, pero por el equipo que teníamos, el grupo, el entrenador, por todo... Si pasábamos la primera ronda podríamos haber avanzado mucho más. Ese grupo había dejado marca en la gente, que estaba muy ilusionada”.

El delantero **Claudio López**, que realizó gran parte de su carrera en el Lazio de Roma y en Valencia, recuerda también el aporte de Bielsa a la selección argentina: “Marcelo planteó un sistema muy distinto al que teníamos cada uno en nuestros clubes en Europa. Nos pedía que nos sacrificáramos constantemente.

Era un trabajo muy físico y costó acostumbrarnos. Pero cuando le agarramos la mano logramos un nivel de juego muy alto, que nos dio sus frutos durante la eliminatoria”.

El portero **Pablo Cavallero** recuerda algunas circunstancias que explican, según él, la derrota de 2002, entre ellas las lesiones de Roberto Ayala y Claudio Caniggia, así como el estado físico de otros jugadores: “Batí venía con un dolor fuerte en el tendón de una rodilla. Lo veías cuando corría y le costaba frenar y arrancar para otro lado”. Tampoco se concretaron las acciones de gol, particularmente contra Suecia: “El tema es que cuando vos creás diez situaciones por tiempo”. En una palabra, faltó “esa dosis de suerte”.

El defensor **Diego Placente** recuerda el legado de Bielsa: “Fueron muchos años donde estábamos primeros en el ranking mundial, jugando un fútbol de alto nivel y ganando en todos lados. Faltó la coronación en el Mundial”. Considera injustas las críticas formuladas contra su antiguo entrenador tras el fracaso de 2002: “Tuvo revancha en la Copa América y en los Juegos Olímpicos, que los ganó. Y sigue demostrando que es un gran entrenador. Ojalá algún día vuelva a dirigir a la selección”.

Pablo Aimar, mediocampista que fue varias veces campeón con el Valencia en España, considera a Bielsa “el mejor entrenador” que tuvo en su carrera. Según él, es “un grande del fútbol y, sobre todo, una gran persona. Es difícil que encuentren un seleccionador como él”. Alaba su filosofía de juego recordando que con Bielsa, Argentina jugó “el fútbol que quería la gente”.

Gustavo López, delantero que jugó también en España, comparte la opinión de sus compañeros de la selección nacional. “Bielsa, para mí, es un crack. Vive, ama, le apasiona el fútbol. Para mí es algo extraordinario”. Recuerda la fidelidad de su entrenador a sus principios futbolísticos, “independientemente de los buenos o malos resultados”. Le expresa su gratitud: “Aprendí muchísimo, de los mejores técnicos que he tenido en mi carrera. Es el que más te exige, el que más te pide, el que más te obliga, pero también el que más siempre te agradece esa voluntad o sacrificio”.

Hernán Crespo, delantero que marcó el campeonato italiano con múltiples títulos y que ha abrazado también la carrera de entrenador, conserva un gran recuerdo de su antiguo seleccionador: “Los entrenadores que más me han marcado en mi carrera son Ancelotti, Mourinho y Bielsa”. Gracias a este último “aprendí a jugar en equipo”, señala.

Marcelo Gallardo, centrocampista que consiguió varios títulos en Francia y Argentina y ahora entrenador del equipo River Plate con el que ganó la Copa Libertadores, no escatima elogios hacia su antiguo seleccionador. “Bielsa fue de los técnicos de los que más aprendí. [...] Es una de las personas que más me ha despertado el interés por el juego”. Enfatiza su influencia y su poder de convicción: “Es parte de los entrenadores que han avivado el amor por el juego. He conocido a muchos entrenadores a lo largo de mi carrera, pero Bielsa sabía mejor que nadie cómo enviar un mensaje. Marcó a todos los jugadores que entrenó”.

Claudio Caniggia, delantero que marcó la historia de la selección por su complicidad con Diego Maradona y que participó en tres Mundiales alcanzando la final en 1990, también tiene los mejores recuerdos de su antiguo coach, aunque no jugó ni un minuto en el Mundial 2002: “Es un tipo que le saca lo mejor a cada jugador”.

Conclusión

Durante los seis años que estuvo a la cabeza de la Albiceleste entre 1998 y 2004, Marcelo Bielsa marcó con su impronta el fútbol argentino. Ningún otro seleccionador en la historia del país obtuvo mejores resultados. La epopeya de las eliminatorias para el Mundial de 2002, que permitió que Argentina rompiera todos los récords de puntos, victorias y goles, así como la consagración olímpica en 2004 quedan en la memoria colectiva de los amantes del fútbol noble y generoso. El rosarino marcó a toda una generación de jugadores quienes guardan un recuerdo conmovido del Profesor, apodo usado en señal de afecto y respeto. Es cierto que la eliminación prematura del Mundial 2002 sigue siendo una dolorosa

herida. Deja también un sentimiento de injusticia pues la idea futbolística de Marcelo Bielsa merecía una mejor suerte.

Salim Lamrani, es Doctor en Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad Paris Sorbonne-Paris IV, profesor titular de la Universidad de La Reunión y periodista, especialista de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Su último libro se titula *Cuba, the Media, and the Challenge of Impartiality*, New York, Monthly Review Press, 2014, con un prólogo de Eduardo Galeano.

<http://monthlyreview.org/books/pb4710/>.

Contacto: lamranisalim[AT]yahoo.fr

Salim.Lamrani[AT]univ-reunion.fr

Página Facebook: <https://www.facebook.com/SalimLamraniOfficiel>

Notas

[1] *La Nación*, “Bielsa: el mejor DT de seleccionados de 2001”, 11 de enero de 2002.

<http://www.lanacion.com.ar/365705-bielsa-el-mejor-dt-de-seleccionados-de-2001> (sitio consultado el 23 de abril de 2016).

[2] Martín Castilla, “Guardiola, sobre Bielsa: ‘Estamos ante el mejor entrenador del planeta’”, *Cancha Llena*, 16 de marzo de 2012,

<http://canchallena.lanacion.com.ar/1457125-guardiola-sobre-bielsa-estamos-ante-el-mejor-entrenador-d-el-planeta> (sitio consultado el 20 de abril de 2016).

[3] *El Mundo*, “Argentina-Nigeria: estadísticas”, 2 de junio de 2002.

<http://www.elmundo.es/mundial/2002/popups/estadisticas/225804/index.html> (sitio consultado el 23 de abril de 2016).

[4] *El Mundo*, “Inglaterra-Argentina: estadísticas”, 7 de junio de 2002.

<http://www.elmundo.es/mundial/2002/popups/estadisticas/225821/index.html> (sitio consultado el 11 de abril de 2016).

[5] *El Mundo*, “Suecia-Argentina: estadísticas”, 12 de junio de 2002.

<http://www.elmundo.es/mundial/2002/popups/estadisticas/225835/index.html> (sitio consultado el 11 de abril de 2016).